

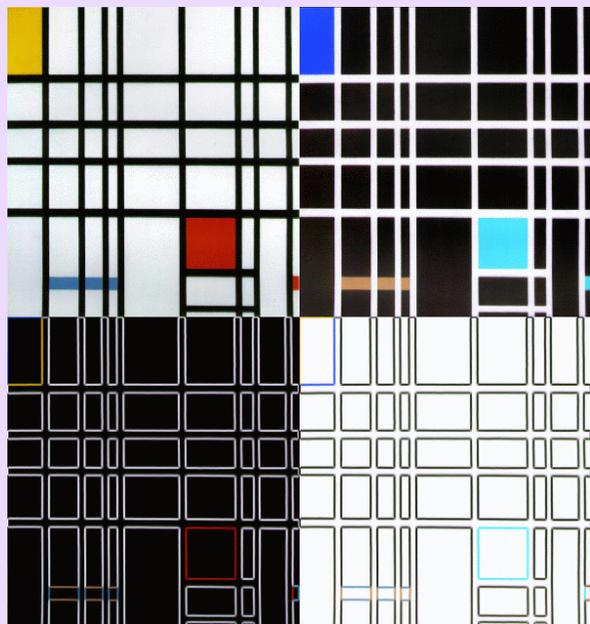
PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Allí donde, bajo la acción del Espíritu Santo, los hombres se unen con Jesucristo y entre sí, nace y subsiste visiblemente la iglesia cristiana”.

Karl Barth – Esbozo de dogmática

“Comunidad cristiana significa comunión en Jesucristo y por Jesucristo. Si podemos ser hermanos es únicamente por Jesucristo y en Jesucristo. Esto significa, en primer lugar, que Jesucristo es el que fundamenta la necesidad que los creyentes tienen unos de otros; en segundo lugar, que sólo Jesucristo hace posible su comunión y, finalmente, que Jesucristo nos ha elegido desde toda la eternidad para que nos acojamos durante nuestra vida y nos mantengamos unidos siempre”.

Dietrich Bonhoeffer – Vida en comunidad



*Piet Mondrian.
(calvinista)*

PARA LEER...

DELIBES, M, El hereje. Destino, Barcelona. 1998

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo– Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org

De domingo a domingo

Año II. HOJA nº 50 - Del 18 al 24 de Enero de 2009.

Diálogo en Comunión



Comienzo mi reflexión poniendo en mi boca unas palabras en las que creo sinceramente “Todo lo que es verdad, sin importar quién lo haya dicho, proviene del Espíritu Santo”. Esto que aparentemente resuelve mucho las cosas, en una mirada un poco más detenida, lo hace aun más complejo ya que nos lleva a preguntarnos “qué es la verdad”.

Esa pregunta ya se la hacían los filósofos griegos e incluso algún gobernador romano de nombre conocido, un tal Poncio Pilato, que frente a un “pordiosero judío” torturado y vejado le preguntaba “¿qué es la verdad?”. Son muchos los hombres y las mujeres, en el ancho mundo, quienes mirando a los ojos del “pordiosero” responden contestando: “La verdad eres tú”. No dicen sólo que sus enseñanzas sean verdaderas, ni siquiera que sus actitudes lo sean, dicen mucho más. Dicen que él, más allá incluso de las confesiones dogmáticas, porque su vida “fue verdad” proviene del Espíritu. Él es Dabar (Palabra de Dios), Él es Logos (palabra) pero también como diría Frankl “sentido de la existencia”.

Lamentable y vergonzosamente, ante toda la humanidad, quienes así lo afirmamos, lo hacemos más preocupados por la “unicidad” de nuestra visión particular que en la “unidad” de un corazón y una fe que palpita al unísono. Como una orquesta llena de instrumentos particulares.

Oro, ruego para que llegue la “unión de los cristianos”, no para ser más, ni “los que más” sino tal como decía Roger Schutz, fundador de la comunidad ecuménica de Taizé, para que en el ruah (Espíritu de Dios) aliente y anime: “Iglesia, ¿llegarás a ser el “pueblo de las bienaventuranzas”, sin otra seguridad que Cristo, un pueblo pobre que viva contemplativamente y engendre paz, que sea portador de alegría y de una fiesta liberadora para los hombres, aun con peligro de ser perseguida por ser fiel a la justicia?”



Fuerza Creadora, Señor Eterno,
Te pedimos perdón
Porque hemos caminado
Levantando muros y barreras
Para no ver el rostro de la otra gente.

Resaltamos las diferencias
y olvidamos la Gracia y la Esperanza
que nos une.

Ayúdanos acercarnos entre nosotros
Que somos tu Cuerpo, Tu Pueblo:
Tus iglesias dispersas por todo el mundo,
Y que seamos Uno con toda la Creación.

¡Que la Justicia, la Paz y la Común-Unión
Sea entre todas las naciones!

(Osmundo Ponce – Pastor Presbiteriano)



Virgen Odigitria. Icono Ortodoxo

EVANGELIO (Jn 1, 35-42)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo estaba Juan con dos de sus discípulos y fijándose en Jesús que pasaba, dijo:

- Este es el cordero de Dios.

Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús.

Jesús se volvió y al ver que lo seguían, les preguntó:

- ¿Qué buscáis?

Ellos le contestaron:

- Rabí (que significa maestro); ¿dónde vives?

- El les dijo: Venid y lo veréis.

Entonces fueron, vieron donde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encontró primero a su hermano Simón y le dijo:

- Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo).

Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo:

- Tú eres Simón, el hijo de Juan, tú te llamarás Cefas (que se traduce Pedro).

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de tres letras que aparecen en el evangelio de hoy: Jn 1, 35-42. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: xabier@sancamilo.org y habrá un regalito.



Bóveda de Santa Sofía (Estambul)

T	O	D	J	O	S	N	L	O	M	S
D	O	U	I	A	C	S	O	E	E	L
S	A	D	E	Ñ	R	O	O	M	S	R
N	N	O	A	S	I	I	R	N	I	V
I	T	O	A	R	S	A	E	P	A	S
T	A	N	S	A	T	R	D	U	S	N
I	R	A	A	T	O	N	R	O	E	T
E	R	M	A	N	R	Q	O	U	R	I
M	L	R	O	C	D	O	C	C	D	N
P	E	E	L	E	N	L	A	N	O	
O	R	H	A	C	P	I	O	N	A	E

Jesús F. Andrés (sacerdote Católico)

Frase anterior: en el bautismo de Jesús, el Padre nos invita a mirar a Cristo.

COMENTARIO



Me pregunto y te pregunto por si tiene algún sentido para el hombre y la mujer de hoy hablar de Jesús en clave de Cordero de Dios. Creo que sí. Además creo que es fundamental.

En primer lugar habría que prestar atención al hecho de que el evangelista Juan, cuando al comienzo de su evangelio da este título a Jesús, lo hace renunciando a muchos otros símbolos que

están disponibles en su cultura y en la literatura de su época: leones, lobos, dragones de siete cabezas, monstruos y bestias apocalípticas, etc. No, Jesús no es alguien que se impone por su capacidad de atemorizar y dominar al otro, sino alguien que, como el cordero, resulta pacífico; no se impone, se ofrece como alguien inofensivo que nunca te hará daño, al contrario, siempre buscará tu bien. ¡Uno no se puede fiar de un lobo, pero sí de un cordero!. Juan lo sabe: ¡De Jesús te puedes fiar, nunca te defraudará!

En segundo lugar, cuando el evangelista da este título a Jesús, está pensando en el cordero pascual; el cordero que el pueblo de Israel tuvo que sacrificar para salir de Egipto. El cordero pascual es símbolo de liberación de la esclavitud y de la promesa de una vida nueva. Por fin el pueblo podrá vivir en libertad y en justicia, ¡vivir como hermanos!

Esta esperanza se vio defraudada en la historia del pueblo de Israel, pero he aquí, nos dice el evangelista Juan, llega Jesús y él sí hace realidad esta esperanza. Ahora sabemos que nadie tiene mayor amor que el que entrega su vida por sus amigos. Ahora sabemos qué es amor, porque lo hemos visto en Jesús, el Cordero de Dios: "En esto hemos conocido lo que es el amor: en que Jesús dio su vida por nosotros". Jesús, Cordero de Dios, alguien en quien puedes confiar, pues sabes que te ama de verdad y se entrega sin reservas buscando lo mejor para ti: una vida plena.

Juan Sánchez Núñez. Teólogo Menonita